

8.000 arlequines y 100.000 cascabeles en la XXXV edición de 'Los Mayos' en Alhama de Murcia

Las fiestas fueron declaradas de Interés Turístico Regional en 1990. Los murcianos satirizan así la situación de interés actual. Más de 100.000 cascabeles amenizaron la fiesta popular. Los arlequines o 'corremayos' superaron los 8000 participantes

La localidad murciana de Alhama de Murcia celebró durante el fin de semana del 6 y 7 de mayo, su fiesta más auténtica: "Los Mayos". Un año más, sus más de 20.000 habitantes volvieron a recrear escenas costumbristas y a parodiar temas de actualidad en peleles de tela y trapo, mientras que van vestidos como arlequines o "corremayos" haciendo sonar más de 100.000 cascabeles.

Junto con las escenas más tradicionales o costumbristas, este año se han presentado numerosos Mayos de carácter crítico y satírico. La falta de entendimiento entre los políticos a nivel nacional y algunas decisiones del gobierno local han sido objeto de diversas plantadas, algo que el propio alcalde considera "un síntoma de madurez y normalidad democrática".

¿Cuál es su origen?

Su origen se pierde en el tiempo y no hay referencias escritas conocidas hasta la década de los años 20 del pasado siglo. Tras la Guerra Civil y durante más de 40 años desapareció por su aspecto crítico. Fue en 1982 cuando el Pleno del Ayuntamiento de Alhama de Murcia acuerda recuperar la fiesta y desde 1990 es declarada de Interés Turístico Regional.

Desde entonces, el primero domingo de mayo, los alhameños colocan en las puertas de las casas, jardines o plazas peleles o monigotes vestidos con viejas ropas de la casa y la cara pintada con rasgos humanos. Los temas básicos que se tratan suelen ser tres: la recreación de antiguos oficios ya desaparecidos y que eran típicos de Alhama; la representación de escenas de la vida cotidiana, tratadas por lo general en clave de humor y, por último y las más celebradas, las escenas satíricas que con agudeza crítica ponen de manifiesto problemas o temas puntuales de actualidad.

Aquellos Mayos que representan escenas costumbristas o tradicionales recuperan y muestran ropas, enseres y complementos ya en desuso, como zaragüelles, aperos, trillos y herramientas, convirtiendo el municipio en un verdadero museo etnográfico. Los peleles dialogan entre sí mediante carteles que recogen el mensaje que se quiere transmitir para entender la escena o simplemente reconocer el personaje, utilizando vocablos, modismos y expresiones típicas de la comarca, generalmente en verso.

Datos de contacto:

Agencia Dr. Comunicación

Pedro

651558043

Nota de prensa publicada en: [Alhama de Murcia](#)

Categorías: [Nacional](#) [Sociedad Murcia](#) [Entretenimiento](#) [Turismo](#) [Eventos](#)

NotasdePrensa

<https://www.notasdeprensa.es>